

Plas.      Cts.

## PROVINCIALS

|                                      |    |    |
|--------------------------------------|----|----|
| Tres meses. . . . .                  | 3  | ,  |
| Seis. . . . .                        | 5  | 50 |
| Un año. . . . .                      | 10 | ,  |
| Extranjero y Ultramar, 5 pe-<br>sos. |    |    |

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán, por las suscripciones que hagan, el 6 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

**Número suelto,  
15 cénts.**

# PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

Vedlo en la caricatura de hoy. ¡Qué proporciones tan colosales! ¡Que fuerza! ¡Cuánta virilidad!

¿Duermes, ó se resigna? Difícil es decidirlo, pero parece dormir. Los muñecos de la reacción, unos danzando encima, otros celebrando banquetes, este golpeándole, aquel arrancando un giron de su desgarrada vestidura, todos creen dominarlo, todos se juzgan superiores a él. ¡Que haga el menor movimiento para rebelarse! ¿Hay títeres sobre el pueblo español!

SI F E ABA.

Los comienzos de la restauración permanecieron en una muy gran incertidumbre ó por cálculo; los que se temían el cumplimiento del 3 de Abril del 3 de Enero, fecha fatal para la democracia, aceptaron resignados el hecho de que los que en los seis años siguientes vendrían á ser capitalistas considerables pero no, puestos para sus deudos y distritos por sus acciones; los que en el Congreso hicieron lo estrictamente indispensable para no pasar por misteriosos los que con ligeros palmos acordaron á Gaceta una convención que ha convertido en *Gacetas* todos los varios periodicos democraticos que vivian á las constantes batallas ridículas por un cargo de honor, haber saltado de gozo al viernes 8 de Mayo cuando E. Llored sacara que D. M. para salir libre en piedad, inmediatamente, permaneció en su puesto, contra viento y marea actual y libertaria.

Si el señor de la casa al plé las armas de Martín Sagarra, me acuerdo que las ocupado en todo país puebla, y los señores que esos señores, natural explicación, en los recuerdos que se quisieran olvidar, pero en los recuerdos poco definidos á veces y otras veces, según sean los vientos de la esperanza ó de la desesperación, con más ó menos furia; pero en las armas, debemos suponer que el apremio de la guerra, y de la mejor buena fé, y de la más noble y más hermosa las propósitos de

Después que se acaban los combates, el silencio, ponen algunos hombres particular empeño en que el General Ruiz Corcuella venga á compartir con ellos esas luchas insignificantes de insultos y diatribas, en que la fé se quebranta, se gasta el valor; en que la influencia perdida se recupera con ahogazas, el silencio se compra con espaldas, y los favores se pagan con promesas; luchas en que nada grande se discute ni nada provechoso se consigue; luchas que mantienen vivo el espíritu de intriga, envidia y de discordia, y que, por consiguiente, aprovechan á los enmascarados y desenmascarados enemigos de la democracia.

¿Qué se pretende al llamar al Sr. Ruiz Zorrilla? La razón es evidente; menoscabar aquí, apelando á toda clase de medios, el prestigio que en balde se afanan por arrebatarse hoy; mezclarlo en sus mezquindades para que deje de ser el árbitro de ellas; descargarse del peso de esa popularidad que los abruma; hacer entender á los incautos que permanecia en París solamente por combatir á Cánovas, y no por más elevadas miras políticas; y cuando, discutido y gastado, se le redujera al papel de uno de tantos; cuando no se le temiera, atreverse á lo que sueña alguno de esos señores, y de lo cual en otro lugar nos ocupamos: á formar una democracia dinástica que les permitiera vivir como siempre han vivido.

No, no tienen derecho á exigir la venida de Ruiz Zorrilla, porque haya hoy una poca de libertad tolerada, pero no garantida por la ley, los hombres que, demasiado dúctiles ó de sobra interesados, soportaron la

reaccion canovista sin protestar como D. Manuel Ruiz Zorrilla; los que debieron seguirle al destierro si hubieran tenido para los actos viriles el valor que derrochan en empresas de pigmeos.

El, que sabe todo esto, que conoce tan bien á ciertos hombres, debe negarse en absoluto á servir manejos de la diplomacia burda que por aquí predomina; en la seguridad de que todo demócrata, de cualquiera fracción que sea, guardará respeto y confiará siempre en el hombre que no se sublevó el 23 de Abril, ni atentó á la legalidad el 3 de Enero, ni transigió vergonzosamente con el 28 de Diciembre.

Esta es nuestra opinión.

## EL SUEÑO DE MATEO.

*La Iberia, que ha leido,*  
resbala lentamente de su mano;  
los ojos cierra y quedase dormido,  
que el sueño quiere resistir en vano  
quien un discurso de Venancio ha oído.  
Mateo ronca y muéstrase risueño,  
prueba de que son dulces las ideas  
que le sugiere, y comenzar, su sueño.  
Es verdad, pues se juzga  
de la nación omnipotente dueño,  
y en villas y en aldeas,  
sus sufragios brindándole afanosos,  
cree ver á los que un día  
provocó con alardes bellicosos  
á cruda guerra desigual é impía.  
Libre cuando á su ambición el paso,  
contempla de figura  
al vencedor de la gloria en el trono,  
y ubi sunt vencidos los rivales  
que el camino cerraban de la altura,  
mira á los centralistas tan leales  
que cifran en servirla su ventura.  
Por todos respetado,  
puedetta gobernar tranquilamente.  
Pero, ¿con qué criterio? ¿De qué lado  
se deberá luchar por la corriente?  
No lo sabe, ni sabe lo ha pensado,  
que la patria es un campo de batalla  
mandando á la guerra y á la batalla  
Sábido ante sus ojos,

el fantasma aparece que le aterra,  
de un amigo leal, de quien la tierra  
guardó por mucho tiempo los despojos.  
Es Calvo Asensio; al verle cree Mateo  
oír su voz airada que le grita,  
igual que la conciencia acusadora:  
«¡Maldito sea el criminal deseo,  
que sin trégua á mudar te precipita  
de opinion y de rumbo á cada hora!  
Sirve á la libertad, que es tu señora,  
y á quien debes el rango en que te veo.»  
Aterrado y contrito,  
ser del progreso el paladín constante  
jura lanzando formidable grito  
que le hace despertar; pero, asustado,  
á Castelar y á un fraile ve á su lado,  
que espian mientras duerme su semblante.  
El letargo importuno  
al cabo sacudiendo,  
y olvidando quiméricas visiones,  
besa humilde la mano al reverendo,  
y, cogido del brazo del tribuno,  
se encamina á ganar las elecciones.

## LOS NIHILISTAS DE ESPAÑA

**El país lo sospechaba, y debe saberlo. Los nihilistas están organizados en España, y cuentan numerosos**

adeptos que se pasean en pleno día por los puntos más céntricos de las ciudades, haciendo cínico alarde de sus destructoras teorías.

Hé aquí la carta que su presidente dirige con fecha de ayer al comité de San Petersburgo:

«Queridos colegas: Lamento vuestras continuas imprudencias, ya que no me es posible dudar de vuestra buena fé. Reflexionad un poco: ¿qué es un Tsar? Un hombre que asume en sí todos los derechos de su nación; pero al fin un sólo hombre. Y, ¿por matar a un hombre comprometeis a cada paso nuestra causa?

Supongamos que por la sucesion de regicidios lográseis abolir la monarquía absoluta en Rusia. En ese caso habríais dado el triunfo al partido liberal; Rusia, hoy medio desierta y miserable, se alzaría llena de nueva vida; las viejas instituciones, que eran nuestro más poderoso elemento de destruccion, desaparecerian; los hombres, llenos de esperanzas en el fruto de su trabajo, desertarian de nuestras filas; en vez de *aniquilar*, habríais edificado.

Observad, en cambio, nuestra conducta. Allí donde existe un abuso hereditario, una institución que paralice la industria y el comercio, ó una superstición que enerve la inteligencia, fijamos nuestro punto de apoyo.

Varias veces hemos llegado al poder por este procedimiento. Os relataré nuestra última campaña; oíd y aprended.

Suprimimos el sufragio universal, para embrutecer al pueblo con la ignorancia de sus derechos; restablecimos el matrimonio canónico, quitando toda eficacia á los contratos civiles, á fin de introducir la inseguridad y la relajación en el seno de la familia; reglamentamos estrechamente la enseñanza para disminuir el número de personas instruidas; formamos una ley electoral única, para quitar á los pueblos hasta la posibilidad de tener legítimos representantes; centralizamos el municipio, institución que nos envidiaban las naciones más cultas; amordazamos la prensa, ese poderoso motor de la civilización; y, cuando finalmente nos preparábamos á reñir la última batalla con el pueblo, reforzando nuestras filas con numerosos soldados de la bizarra *Compañía* expulsada de la nación por causa de los provechosos aunque lentos resultados que daba á nuestro partido, nuevos acontecimientos en los que alguna parte debieron tener los extranjeros, consiguieron á impedir nuestros ma-

...os guió un camino de perdición; imbuísteis en el egoísmo. Mientras vosotros arrastráis una vida egoísta, cuyo término es el patíbulo, nosotros engordamos con el jugo de la nación. Es preciso que modifiquéis vuestro sistema de ataque; yo os lo pido en nombre de la disolución social. Vuestro romanticismo acabaría de perdernos.»

Madrid 7 de Mayo de 1881.

ANTO KANOKOFF,  
*Presidente de los nihilistas españoles.*

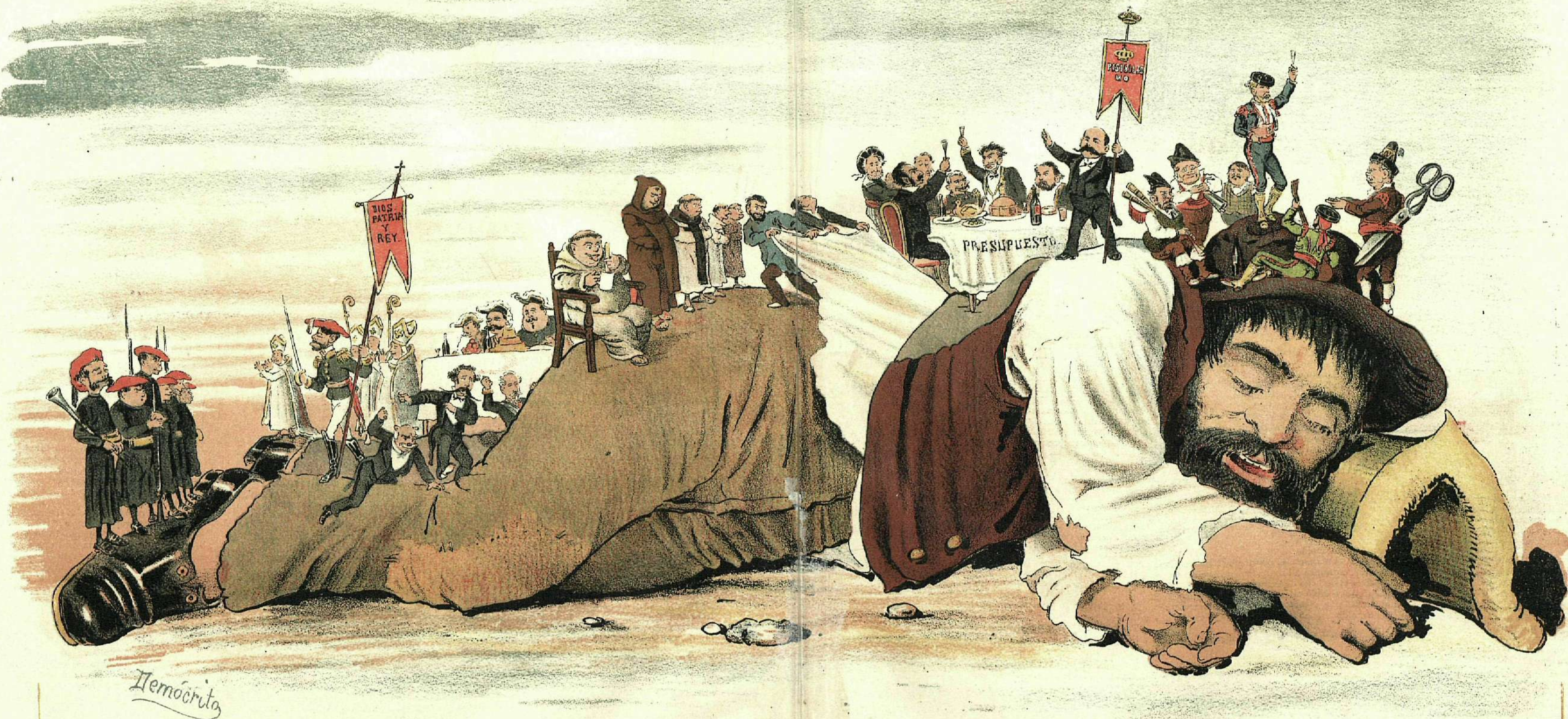
## LA DEMOCRACIA DINÁSTICA.

Vamos á ver, en confianza. ¿A quién ha favorecido más el trato? ¿Es D. Emilio el que se acerca á D. Fráxedes, ó es Sagasta el que se aproxima á Castelar? Si al fin ha de saberse, ¿á qué tantos tapujos?

Y que hay trato, no cabe duda. ¿Podría, sinó, Sagasta, monárquico, apoyar á Castelar, republicano, y viceversa? No, sin cometer una deslealtad política, que ni á uno ni á otro se le perdonaría dentro de sus partidos. ¿Qué hay, pues?

Castelar odia á los hombres de la democracia, y Sagasta á los conservadores; pero esto, sabido por todos, no les llevaria á esa alianza; es necesario que existan razones de conveniencia por una y otra parte, superiores á sus pasiones y pequenezes.

# EL MOTIN.



JUAN LANAS.

¿Qué será? Pronto lo veremos; pero hasta tanto, allá vá lo que hemos pensado.

El error de Cánovas al encargarse del primer ministerio de la restauración, fué no dejar vigente la Constitución de 1869. ¿Se habrá comprendido así, y se querrá volver al punto de partida?

En tal caso, ¿no pudiera suceder que un día se pensara en formar un ministerio avanzado, y se echara mano, por ejemplo, de los hombres siguientes para los siguientes cargos?

Presidencia, Romero Ortiz; Guerra, Lopez Dominguez; Hacienda, Moret; Gobernación, Becerra; Gracia y Justicia, Pelayo Cuesta; Estado, Montero Rios; Ultramar, Sardoal; Fomento, Gasset; Marina, Beranger.

¿Hay quien dude que esos hombres formarían ministerio, y algunos otros que por ahí pululan, si se les llamase para realizar esa idea, que bien pudiera haber brotado en algún cerebro, al tocar el fracaso de la política canovista?

No, no hay quien lo dude; y una vez aceptado el poder, convocatoria de Cortes Constituyentes para reformar la actual Constitución; Sagasta, jefe de los conservadores dentro de ella; Castelar, vergonzosamente primero, y descaradamente despues, al frente del partido; las masas y la prensa alistadas entre los benévolo de ahora, y Cánovas reducido al papel de Moyano en el nuevo orden de cosas.

Dados los antecedentes de todas las personas que hubieran de intervenir en el asunto, y la actitud presente de algunas, puede asegurarse que esa mistificación democrática encontraría pocos obstáculos.

Para Castelar, como para los otros, la Constitución del 69 es el punto de llegada; pues, llegando a donde se desea, ¿a qué seguir más adelante?

Una vez realizado el plan, con tacharnos a los verdaderos demócratas de demagogos y minadores de bases sociales, y perseguirnos por perturbadores y anárquicos, estaba salvada la sociedad y garantidos los intereses del país.

¿Les parece á VV. aventurada esta idea? Pues convengamos entonces en una cosa. En que Sagasta, aliándose con Castelar contra los monárquicos, se ha suicidado para la dinastía; y Castelar, uniéndose á Sagasta contra los republicanos, no se ha suicidado para la democracia, porque ya lo había hecho; pero ha dado una prueba de ineptitud é imprevisión imperdonables.

Yo, sin embargo, seguiré creyendo en lo de la democracia dinástica.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS.

El presbítero de Percirña, ¿ese sí que es un hermoso presbítero!

Entero, celoso, intransigente..... todo un carácter.

Pero vamos al asunto.

Un labrador tenía en aquel pueblo una finca de bienes nacionales, procedentes de la Iglesia.

El cura, con la paciencia del gato que acecha al raton, ha pasado años y años sin aparentar que la veía, cuando hé aquí que el poseedor se pone enfermo, y pide confesion.

¡Confesion! Tal digiste. Ni confesion, ni comunión, ni entierro en sagrado despues de muerto, si antes no entregas la finca que has robado.

—Yo soy católico.....

—Venga la finca.

—Es que.....

—La finca.

—Apelaré al Nuncio.

—Apela aunque sea á Poncio Pilatos. La finca.

Y efectivamente, el enfermo apela al Nuncio; aprueba la compra de la finca, imponiendo una multa al cura, quien no la paga; se acude á un notario, el presbítero insulta al notario, se lleva el asunto á los tribunales, y.....

¿Qué buena figura hubiera hecho ese presbítero en la pasada guerra, á caballo, con un trabuco y una bota!

Hubiera dado por verle una reliquia..... de los reyes, se entiende.

Hé aquí cómo describe el caso un periódico de Valladolid:

«Esta tarde llamaba la atención por las calles de la ciudad un tremendo presbítero que, armado de una endeble varita, arreaba un borrico en que llevaba un descomunal baul, que suponemos seria de su ama.»

Tremendo. ¿Se han enterado VV.? Uno de esos, gigantesco, de cogote encendido y mofetes rellenos, que tanta gracia nos hacen á los aficionados.

El burro delante..... él detrás, y arreando al compañero con una varita muy delgada. Y luego el baul, que contendría tantas curiosidades.....

Vamos, esto es delicioso.

¡Y no haberlo visto! ¡Soy muy desgraciado!

Esto ya es más grave, y hay que andar con mucho tiento para referirlo; que no todos encontramos, como Echegaray, una palabra á mano para salvar el compromiso.

Es el caso que..... que..... que no sé cómo empezar.

En la Biblia se habla algunas veces de estas cosas..... pero la Biblia es un libro sagrado.

Pues, como iba diciendo, en Renaix (Bélgica) existe una comunidad de Hermanos de las buenas obras.

¡Buenas obras! Hasta el nombre es simbólico aquí. Y de esos hermanos, 29 acaban de comparecer ante los tribunales, acusados de..... de..... ¡aquí viene lo gor-

do de la dificultad de..... de..... ¡pecho al agua! de atentados al pudor.

Es verdad que, mirada la cuestión bajo cierto aspecto, no es tan grave como á primera vista parece, antes bien pudiera calificarse de meritorio el acto; pues, según uno de los hermanos, Chrisógono, él lo hacía para expiación de las culpas de sus educandos.

Y del mal el menos.

Pregunta La Gaceta de Cataluña:

«¿Qué ocurre en uno de los colegios de esta capital, dirigido por un reverendo sacerdote? ¿Por qué de dos días á esta parte son muchas las familias que han sacado á sus hijos del referido establecimiento de enseñanza?»

¡Otro Tirteafuera tenemos! como diría el buen Sancho.

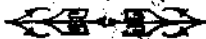
Porque yo creo—el Señor me perdone si me equivoco—que estas dos noticias reclaman el mismo comentario.

Dice un colega que en la iglesia de las Trinitarias se dan ejercicios, á los cuales no pueden asistir mas que señoras.

Esto ya varía de sexo.

Aunque yo no puedo creer en la certeza de la noticia, mi imaginación, cual caballo desbocado, se lanza por el ancho espacio de las suposiciones, y no comprende el interés que tengan esos sacerdotes en prodigar consuelos espirituales al bello sexo, olvidándose de los hombres, más pecadores indudablemente, y más feos, de cuerpo y alma.

Misterios son estos que no me atrevo á penetrar, y por esta razón corto aquí esta semana mis tareas.



La caricatura del presente número, está inspirada en otra del célebre dibujante y literato portugués, señor Bordallo Pinheiro, la cual sin variación alguna hubiéramos reproducido con mucho gusto, á no impedirlo la actual legislación sobre imprenta.

Dice La Iberia que la explotación de la riqueza en España asciende á un 75 por 100, é increpando á los contribuyentes porque en sus seis años de poder no han hecho nada por aliviar la situación del contribuyente de buena fé, exclamando:

«¿Qué se ha hecho el Sr. Canacho en sus seis años de Hacienda? ¿Ha aumentado el número de contribuyentes? ¿Ha disminuido el número de contribuyentes? ¿Ha aumentado el número de contribuyentes? ¿Ha disminuido el número de contribuyentes?»

No tiene más remedio el ministro de Hacienda con el valor suficiente para proponer obra tan necesaria. Sería la primera vez que el Sr. Canacho nos obligara á aplaudir sus conductas.

De La Esfera. «Eminentemente orden sagrado D. F. de T., que tanto se gloría en el pulpito en las provincias Vascongadas, Aragón y Cataluña.....»

Vamos, si; seria de aquellos que vagaban por las sierras repartiendo bendiciones con un sable de seis tercias; despachando al otro barrio con latines de plazuela al liberal que caía en sus manos evangélicas; aplicando óleos de pólvora de los del mejor sistema; revestidos con hebra, alpargata y cascabel, y un hisopado alfilerero para aspergillar las conciencias.

¿Qué buena figura hubiera hecho ese presbítero en la pasada guerra, el grande, el máximo, el pontífice, el Júpiter, el emperador, Cánovas, en fin, se ha dignado, como un simple mortal, ejercer el derecho de sufragio.

Y ni la tierra tumbó, ni las cataratas del cielo se abrieron, ni los rios salieron de madre, ni siquiera triunfó el candidato que tuvo la honra de merecer su voto.

No pueden darse más prodigios en menos tiempo.

San Emilio nos asista.

En Madrid ha sucedido que no resulta elegido ni un solo posibilista. Pero, ¿hay más en el partido?

A los 100.000 duros á que asciende ya la irregularidad de Tánjer, hay que añadir 17.000 pesetas de otra descubierta últimamente en la intervencion de la aduana de Larache.

En vista de esto, parece que han desistido definitivamente de sus pretensiones aquellos moritos que desaban vivir en España.

Entre sus funcionarios y los nuestros, dicen, la diferencia no es muy notable.

Ya deben haber empezado en Sevilla las obras de defensa contra las inundaciones.

Por ahora carecen de objeto; Romero Robledo no piensa dar allí banquetes conservadores, costeados por el municipio.

El obispo de Mallorca ha hecho un donativo de 200 duros, en favor de los niños espósitos. Buen rasgo; sólo le falta aquello de... que ignore tu mano izquierda lo que hace tu derecha.

«¿Quién venció en las elecciones que pasaron? Los que entonces gobernaban, las ganaron. ¿Y quién en las actuales sale airoso? El que manda, que es siempre el poderoso.»

«Con que el clero de Rusia es inservible, señora Fe? Ya lo creo. Ni predica la guerra, ni la hace, ni fusila.....»

Un clero así, no sirve para nada.

Dice un periódico conservador que en sus tiempos cobraba todo el mundo.

Ya lo creo, hasta los secuestradores.

—Más santos y más obispos, hará el Pontífice pronto.

—¿Sabe V. si hacian falta?

Yo por mi parte lo ignoro.

Un gran número de emigrados españoles, residentes en Argel, se han brindado á formar en la vanguardia del ejército francés que combate á los krumirs. Eso es que han tomado á los krumirs por conservadores.

Los neos dicen, que Daoiz y Velarde fué de los stybs.

Salve V. al país, para que le comparen con Rosa Samaniego y Santacruz.

De casa de sus padres se han fugado en Córdoba dos niñas candorosas. ¿Dónde están? No se sabe, sólo al cura se dicen esas cosas.

«Llevar á la barra á los ministros canovistas? Bah! Eso no se usa.»

La responsabilidad de esos señores acaba de empezar, el modo de los que deben juzgar sus actos. Hoy por tí y mañana por mí.

Para ciertas responsabilidades hay pocos días marcados en el calendario de los pueblos. Desgraciadamente.

Mil duros para carreras de caballos, por supuesto, manda Alvarado á Granada. ¡Qué envidia tiene á Torenol!

Dice un periódico conservador: «Un error de dos millones en un presupuesto que pasa de 3.000 millones, no es para nada un ruido.» Conformes; sólo el ruido notándose al cerrar la puerta de un calabozo, ó al producirse irregularidades ó distracciones.

Segun el Consejo Supremo de la Orden de los hospitalarios, también de la hospitalidad. El verbo irregularizar, no se usa, pero es genuinamente conservador.

Coalicion indigna llamarse á sí misma, de posibilistas y constitucionales. Lo mismo piensa la prensa.

La Epoca se felicita por los descubiertos existencias. La Epoca no tiene en sus gabinetes es piadosa.

Ha sido preso un negro por robar varias cosas. Un negro que parece blanco, y conservador.

El Sr. Triviño se presenta candidato á la diputación á Cortes. También el Dr. Garrido parece que lo intenta. Sólo falta Arderitza.

Los conservadores ponen el grito en el cielo por el resultado de las elecciones. Ojo por ojo. Un Romero Robledo justifica un Sagasta.

### OTRO.

Humilde fué mientras formó á la cola, Pero la suerte le mecía la cuna, Y á ser igual su génio á su fortuna, No fuera vencedor por carambola.

Dejó rodar impávido la bola, Recibiendo mercedes una á una, Y la ocasion mostrándose oportuna Su principal hazaña se hizo sola.

Parodia en nuestras luchas de Espartero, Ni copiar ha logrado su civismo Ni á sus hechos llegar como guerrero.

Y aunque tenga alta idea de sí mismo, Es al fin su valía la del cero: Necesita delante otro guarismo.

Madrid.—Imprenta, Ventura Rodríguez, 8.